



ENTREVISTA / Daniel Hernández Ruipérez. Rector de la USAL

«El Gobierno está faltando al respeto a la autonomía de las universidades»

“ Es imposible que universidades españolas estén entre las mejores del mundo con una financiación escuálida ”

“ El control de las políticas de plantilla solo contribuye a la destrucción del tejido investigador y de la formación superior ”

“ La educación requiere estabilidad a lo largo del tiempo y eso solo se consigue con consenso ”

Página 4



Daniel Hernández Ruipérez, en la Universidad de Salamanca. / E. CARRASCAL



DANIEL HERNÁNDEZ RUIPÉREZ Rector Universidad de Salamanca
«El recorte de plantillas solo contribuye a la destrucción del tejido investigador y de la formación superior del país» / «La educación requiere estabilidad y eso solo se consigue con consenso»

«Es imposible estar entre los mejores del mundo con una financiación escuálida»

J. M. BLANCO / Salamanca
En el último año de mandato, el rector de la Universidad de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez, ha presentado un presupuesto para 2013 supera los 207 millones de euros, un 1,77% más que el año anterior. Con él intenta mantener la estabilidad presupuestaria de los últimos años, sobrevivir a la asfixia económica que tiene el sistema educativo, y poner en marcha algunas iniciativas como la creación de un fondo social de más de 100.000 euros para reforzar las becas propias de la USAL.

Pregunta.- ¿La denominada deuda histórica ha dejado de ser una losa para la USAL?

Respuesta.- Sí, está perfectamente encauzada y de hecho, cuando terminemos el año 2013 quedarán 15 millones de la deuda histórica, que aunque parezca mucho el plan de pagos ya está en marcha y se va a liquidar. Para el 2016, tendremos todas las deudas canceladas.

P.- ¿La USAL ha cobrado por tasas menos de lo previsto? ¿Van a tener problemas de estudiantes matriculados que al quedarse sin becas no puedan financiar sus estudios?

R.- Las tasas subieron sustancialmente el año pasado en toda Castilla y León. Este año la previsión es que no suban más allá del IPC. Esa subida de tasas no significa un incremento de los ingresos, sino que ha sido un reajuste de la subvención que da la Junta de Castilla y León a la Universidad para su funcionamiento, así que el efecto de la subida de tasas ha sido neutro para nosotros. Para los estudiantes es otra cosa. El número de becas ha disminuido y estamos intentando paliar ese problema doblando los fondos que destina nuestra Universidad a becas. Tenemos también un importante fondo de solidaridad para atender necesidades económicas sobrevenidas. El objetivo es que ningún estudiante se quede fuera de la universidad por motivos económicos, aunque es verdad que no estamos en condiciones de suplir la disminución de becas de las administraciones públicas.

P.- ¿Está satisfecha la USAL con el nuevo mapa de titulaciones?

R.- Tenemos una buena oferta formativa, que vamos a procurar reforzar y mejorar con el nuevo mapa, del que empezaremos a hablar cuando salga el decreto, que será con el próximo curso empezado. Queremos aprovechar mejor nuestros recursos con titulaciones útiles para la sociedad y atractivas para los estudiantes.

P.- ¿Le molestaron las quejas de la UVA sobre el máster agrario?

R.- En estos casos, cada universidad debe mirar lo que tiene que hacer. La Universidad de Salamanca lo que hace es solicitar las titulaciones que cree que puede ofrecer con extraordinarias garantías de calidad y una de esas es el máster de Ingeniería Agronómica. Tenemos mucha confianza en nuestra calidad educativa. No nos preocupan esas cosas.

P.- ¿Le gusta la Ley Orgánica de Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE) que acaba de presentar el Gobierno?

R.- Creo que una ley que reforma la educación básica debe tener un extraordinario consenso porque de no ser así, corremos el riesgo de que cuando cambie el partido del gobierno, varíe también la ley. No estamos para estos vaivenes. La educación requiere estabilidad a lo largo del tiempo, y eso sólo se consigue con consenso. Hay que buscar una ley que responda a las necesidades y al sentir general de la sociedad, que en algunos temas puede no coincidir con

«Este año se abrirá la primera franquicia del español de la USAL en Estrasburgo»

«La inversión en I+D de las empresas está muy por debajo de la media europea»

la sensibilidad de los partidos o gobiernos, aunque tengan mayoría política. Lo cierto es que tenemos mucho margen de mejora en el sistema y organización educativa.

P.- Ha denunciado en diversas ocasiones la asfixia económica a la que está sometida la universidad por parte del Ministerio de Educación.

R.- La mayor parte de nuestra financiación es autonómica pero hemos denunciado el adelgazamiento de un elevado número de programas de financiación competitiva, proyectos de investigación, contratos de personal investigador... que son nacionales. De lo que nos quejamos, no es tanto de la cuestión económica, como de las limitaciones legales que nos dificultan extraordinariamente ejecutar nuestras políticas de plantilla. Sólo podemos reponer a uno de cada diez profesores funcionarios que se jubilan y eso produce asfixia



ENRIQUE CARRASCAL

en algunos departamentos. Al ser una universidad histórica, en algunas áreas de conocimiento nos estamos quedando casi sin profesorado.

P.- ¿Se está faltando al respeto a la autonomía de la Universidad?

R.- Naturalmente que se está faltando al respeto a la autonomía de la Universidad. El Gobierno tiene que decirnos cuál es el objetivo. Si es la reducción del déficit y el rigor presupuestario de todas las administraciones públicas, eso es compatible con que una universidad pueda tener una política de plantilla. Al intentar limitar el déficit controlando las po-

líticas de plantilla, a lo único que contribuye es a la destrucción del tejido investigador y de la formación superior en España. Y eso puede tener efectos dramáticos en el futuro.

P.- El presidente de los empresarios, Juan Rosell, reconocía en el Foro de EL MUNDO que la relación entre universidad y empresa es la gran asignatura pendiente.

R.- Claro que es una asignatura pendiente. Hay que pensar que el gran déficit que había antes de la crisis, porque ahora ha cambiado todo, era que las empresas no invertían en innovación, ni en investigación. El

porcentaje de inversión en I+D de las empresas españolas está muy por debajo de la media europea. Los empresarios son conscientes y los grandes quieren avanzar más en la colaboración con las universidades. Pero son procesos muy lentos; un país no cambia de la noche a la mañana.

P.- Rosell también criticó la «ingente cantidad de dinero» en educación para no lograr los objetivos marcados. ¿Cómo valora esa afirmación?

R.- Con una máxima muy antigua: la ignorancia es atrevida. Decir eso,

no sólo es una barbaridad, es no saber las cifras. Las universidades españolas pueden tener respecto a la media europea tres y cuatro veces menos financiación pública a igualdad de tamaño. España está lejísimos de gastar en el sistema universitario lo que invierten países de nuestro entorno. Una afirmación como esa es fruto de un desconocimiento terrible y de una frivolidad absoluta de una persona que no tiene que dar cuentas ante la sociedad, como afortunadamente tenemos que hacer los rectores.

P.- Además, también criticaba que ninguna universidad española está entre las más importantes del mundo.

R.- Es imposible estar entre las mejores universidades del mundo con una financiación escuálida. Se podrá decir que se pueden gestionar mejor las universidades, pero con una financiación como la que tenemos en España, estamos mucho más arriba de donde deberíamos estar.

P.- La USAL ha apostado por un modelo de expansión basado en el español. ¿Cuándo estarán las primeras franquicias?

R.- Si todo va bien, este mismo año se abrirá la primera en Estrasburgo, pero hay negociaciones con otros emprendedores. Es un proyecto que dará mucho prestigio a la USAL, y a medio plazo, llegarán fondos privados a través de ellas.

P.- ¿Le preocupa la situación del Centro del Cáncer, con la pérdida de algunos investigadores importantes?

R.- Hay cuestiones de financiación que tenemos que debatir con la Junta de Castilla y León. Son momentos complicados y ha habido algunos problemas en la financiación ordinaria del CIC. Al no disponer de una base sólida de financiación ordinaria, hay que estar financiando el centro a partir de proyectos de investigación, y es un mecanismo que está muy lejos de lo ideal. Pretender que toda la estructura de este centro se cubra con los gastos de gestión de los proyectos competitivos, es estar siempre bailando en la cuerda floja.



La financiación atenaza a las universidades

EL RECTOR de la Universidad de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez, ha salido al paso de las manifestaciones de Juan Rosell, presidente de la CEOE sobre el excesivo gasto en educación y el escaso peso de las instituciones académicas del país en el mundo. Aparte de considerarlas «una barbaridad»,

el rector advierte de que España «está lejísimos» de gastar en las universidades lo que invierten países de nuestro entorno. No cabe duda de que el sistema universitario tiene sus deficiencias y debe reordenar su oferta, pero también es cierto que una mayor financiación conseguiría que fuera más competitivo.